

Artículo original

El existencialismo absurdo en *La insignia* (1952) de Julio Ramón Ribeyro

Absurd existentialism in Julio Ramón Ribeyro's "La insignia (1952)

O existencialismo absurdo em "La insignia" (1952) de Julio Ramón Ribeyro

Richard Solano Mollehuara

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

richard.solano@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-7120-2898>

Autor corresponsal:

Richard Solano Mollehuara

Richard.solano@unmsm.edu.pe

Citar como:

Solano Mollehuara, R. (2024). El existencialismo absurdo en *La insignia* (1952) de Julio Ramón Ribeyro. *SYNTAGMAS*, 3(2), 47 - 60.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v3i3.1310>

Envío: 28 de febrero 2024

Aceptado: 06 de octubre 2024

Publicado: 16 de diciembre 2024



© El autor. Este artículo es publicado por la revista SYNTAGMAS de la Facultad de Comunicación Social e Idiomas de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

Resumen

El objetivo de este artículo es proponer un acercamiento a las conductas absurdas del protagonista de "La insignia" desde una perspectiva existencialista. El absurdo existencial, como resultado del desencuentro entre la irracionalidad del mundo y el afán del hombre por verdades, es el *leitmotiv* del cuento elegido; de ahí que, ante esa realidad carente de sentido y justificación, y facticidad de lo dado, el individuo-personaje puede optar por la continuidad (Camus), la mala fe, (Sartre), o por el despertar definitivo (Camus) y ejercer su libertad absoluta (Sartre). Con este fin examinaremos las relaciones entre los sucesos narrados, los contenidos de conciencia de los existentes [personajes], el concepto del prójimo y las ideas de índole existencialista que aparecen en este cuento.

Palabras clave: Absurdo, facticidad, libertad, el prójimo, sucesos y existentes.

Abstract

The aim of this article is to propose an approach to the absurd behaviors of the protagonist of "The Badge" from an existentialist perspective. The existential absurdity, as a result of the misunderstanding between the irrationality of the world and man's eagerness for truths, is the *leitmotiv* of the chosen story; hence, in the face of this reality lacking sense and justification, and the facticity of the given, the individual-character can opt for continuity (Camus), bad faith (Sartre), or for the definitive awakening (Camus) and exercise his absolute freedom (Sartre). To this end, we will examine the relationships between the narrated events, the contents of consciousness of the existents [characters], the concept of the neighbor and the existentialist ideas that appear in this story.

Key words: Absurdity, facticity, freedom, the neighbor, events and existents.

Resumo

O objetivo deste artigo é propor uma abordagem ao comportamento absurdo do protagonista de "O Crachá" a partir de uma perspectiva existencialista. O absurdo existencial, resultante do mal-entendido entre a irracionalidade do mundo e o desejo

Artículo original

de verdades do homem, é o *leitmotiv* da história escolhida; assim, perante esta realidade carente de sentido e justificação, e a facticidade do dado, o individuo personagem pode optar pela continuidade (Camus), pela má-fé (Sartre), ou por um despertar definitivo (Camus) e exercer a sua liberdade absoluta (Sartre). Para tal, examinaremos as relações entre os acontecimentos narrados, os conteúdos de consciência dos existentes [personagens], o conceito de outro e as ideias existencialistas que aparecem neste conto.

Palavras chave: Absurdo, facticidade, liberdade, o outro, acontecimentos e existências.

1. Introducción

En 1958, Julio Ramón Ribeyro¹ publicó su segundo libro, *Cuentos de circunstancias*; en el que reúne 11 textos², sea de corte fantástico, autoficcional, realista o absurdo. Muchos de ellos ya habían sido publicados en suplementos dominicales y revistas culturales, por tanto, no poseían la organicidad de estilo y tema del primer libro del autor, *Los gallinazos sin plumas* (1955). A pesar de eso, aquel libro ha sido comprendido desde los confines de los cuentos pequeño-burgueses, con aproximaciones particulares ceñidas a los tópicos ya mencionados, por ejemplo: el análisis fantástico en “La insignia”, “Doblaje”, “La molicie”, “La botella de chicha”, “El tonel de aceite” y “El libro blanco”.

Sin embargo, apenas pocos análisis ponen de relieve el carácter absurdo en el primer cuento de este libro, “La insignia”. En general, comprendemos este concepto como el (sin) sentido de la existencia del hombre ante sus límites inexorables (la facticidad): cuerpo, temporalidad y mundo. En esta línea de pensamiento, Jean-Paul Sartre, Albert Camus, entre otros filósofos retomaron, desde el existencialismo, la reflexión sobre lo absurdo en el hombre moderno: el primero desarrolló una filosofía de la acción como libertad absoluta bajo la premisa de que el hombre se encuentra en situación y por eso puede elegir un proyecto auténtico, pero su trascendencia no alcanzará nunca la plenitud (para-sí: hombre libre / en-sí: proyecto o ideal), de ahí el carácter absurdo del trascender *hacia*, de la proyección.

En cambio, para Camus (1985), se podría decir que “Una sola cosa: este espesor y esta extrañeza del mundo es lo absurdo.” (p. 29) Y su consecuencia “ese sentimiento incalculable que priva al espíritu del sueño necesario a la vida” (p. 18); de este modo, para el escritor argelino tanto el mundo como el hombre segregan lo absurdo.

El método fenomenológico nos permitirá aproximarnos a lo que se muestra, al fenómeno; por eso, el

¹ A partir de ahora JRR

² En una edición posterior, 1994, se agrega “El libro blanco” al conjunto de *Cuentos de circunstancias*. Para este artículo, utilizamos esta edición completa y revisada por el autor.

Artículo original

objetivo es analizar las conductas del protagonista de “La insignia”³ y sus motivaciones, vale decir, los contenidos subjetivos de conciencia; pues, las conductas y acciones recurrentes, desde el existencialismo, revelan profundas contradicciones que ponen de relieve el carácter absurdo del individuo y del mundo.

2. Entre lo fantástico y lo absurdo

Rosa Carbonel (2006) sostiene que:

el elemento fantástico constituye un modo de expresión, un recurso que identifica al creador y que le permite inferir indirectamente un sistema de ideas, valores y convencionalismos en un nivel de irrealidad preestablecida que constituye su propia visión del mundo (p. 161).

En algunos cuentos de Ribeyro este elemento se manifiesta de forma explícita o implícita y se tematiza en la figura del doble, el objeto mágico o maldito, la epidemia del calor o hastío, el tonel sin fondo, etc. En cambio, el caso de la insignia como elemento fantástico no conduce la trama a un nivel de irrealidad, donde se subvierta el tiempo, el espacio, la lógica y sus principios, construyendo una realidad alterna que explique el sentido de las acciones o el término de estas. Poniendo entre paréntesis esta apostilla, Carbonel afirma, acertadamente, que “la visión del mundo del autor se orienta a mostrarnos una realidad donde los seres [...] no logran satisfacer sus aspiraciones y, por tanto, sienten la necesidad de transportarse a un mundo donde sí encontrarán la plenitud que anhelan.” (p. 166) Sin embargo, ello no implica que en la diégesis se presente el choque entre dos mundos: “marginal-fantástico” y “oficial-real”; y eso porque lo insólito, la extrañeza, esto es, lo absurdo, forman parte de la realidad cotidiana.

Otras explicaciones de los cuentos fantásticos de Ribeyro son las aproximaciones de Rodríguez (2009), quien acude a la teoría de Todorov y concluye que algunos cuentos tropiezan con el género fantástico, entre ellos “La insignia”, pero la contextualización, es decir, la explicación del carácter del personaje por su situación social o por un rasgo de su personalidad termina por eliminar la posibilidad del desarrollo de lo fantástico. En cambio, este se da cuando lo absurdo se instala sin explicación (pp. 148-149).

La cita expresa que el contrapunto entre lo extraño y el predominio de la cotidianidad convierte algunas narraciones en cuentos de corte absurdo y no fantástico; por eso, estos relatos no construyen una lógica alterna, sino más bien evidencian el (sin) sentido de una realidad ambigua tanto en su sistema de valores como en la práctica de ellos.

³ Si bien este cuento fue escrito en 1952, recién fue publicado en 1958 en el cuentario *Cuentos de circunstancias*.

Artículo original

Por su parte, Esteban (2016) se aproximó a tres cuentos⁴ de Ribeyro a partir de su intertextualidad con Franz Kafka (representante de la literatura del absurdo); este estudio comparativo apunta a una relación precisa y funcional extraída de los diarios de *La tentación del fracaso*, que evidencian un tipo de hermandad espiritual con el autor checo. En suma, el crítico indica las coincidencias o ‘detalles de conexión’ entre ambos escritores, asemejando sus actitudes ante la vida y la forma de percibirse como artistas, es decir, el autoanálisis respecto a la introspección, la salud, la soledad y el sacrificio de escribir a pesar de todo. Por último, Esteban (2016) concluye que estos tres cuentos superan un modo de ser absurdo, dado que en sus finales los protagonistas encuentran el sentido que los justifica, este vinculado con la toma de conciencia de lo que son, es decir, artistas contemporáneos que han “desplazado el sentido de “completitud”, la *energía* o actividad productiva, en palabras de Agamben, desde la obra al autor de ella, reivindicado titularidad y dominio” (Esteban, 2016, p. 79).

No deja de ser significativo que el crítico español no explique ese modo de ser absurdo antes de efectuar su estudio comparativo. Para el cuento que nos ocupa, lo absurdo puede asociarse, primero, a su origen, esto es a su contraste respecto de la literatura realista y las vanguardias en los inicios del siglo XX. En efecto, en contraposición al realismo o al vanguardismo, que se expresaban en relación directa al proceso histórico-social determinado, el arte absurdo opera en tanto una fantasía ideológica que aborda temas que fluctúan entre la metafísica, lo extraño, lo instituido y la realidad; sin embargo, la literatura del absurdo presenta al hombre a partir de una experiencia concreta, luego, a través de símiles o alegorías narrativas abordadas desde una perspectiva antropológica.

Ciertamente, desde una posición ideológica se ha criticado extremadamente a la literatura del absurdo, que según Kofler (1974) “se degrada a la ideología de la decadencia nihilista de la sociedad burguesa tardía” (p. 37); razón de ello, “es la reflexión alegóricamente encubierta de la experiencia del mundo reificado y fetichizado por el artista, encadenado ideológicamente al nihilismo burgués tardío” (p. 132). Sin embargo, esta manifestación literaria es producto de las contradicciones y la ambigüedad del hombre contemporáneo; y si es desarrollada mediante símbolos, hipérboles⁵ e imágenes alegóricas, eso es porque las paradojas de la realidad solicitan de otro tipo de arte para su manifestación. En este sentido, sería complicado abordar desde una poética realista, romántica o expresionista, las oscilaciones entre lo

⁴ Estos son “Silvio en el rosedal” (1976), “Ausente por tiempo indefinido” (s/n) y “Surf” (1994).

⁵ Elmore (2002) menciona a propósito: “La hipérbole, conviene recordarlo, opera no sólo a través de la multiplicación vertiginosa, sino –como es sin duda el caso de <<La insignia>>– del recorte y la reducción radicales” (p. 56).

Artículo original

natural y lo no - ordinario, lo nacional y lo universal, lo irracional y lo lógico, lo trágico y lo rutinario, etc.

3. El existencialismo y lo absurdo

El existencialismo ha tenido una interpretación del hombre desde lo absurdo, opuesta al idealismo de Hegel y su pensamiento de carácter universalista, o a la lógica kantiana y sus imperativos categóricos. Aquí es preciso mencionar a Sartre, pues su filosofía de la existencia oscila entre un realismo (en-sí) y un idealismo (para-sí), una filosofía de opuestos; aunque, en el existencialismo se da un tránsito del estudio del ser al estudio de la existencia. Así, el filósofo francés sistematizó las regiones del ser en tanto “ser arrojado al mundo” (Sartre, 1972, p. 36): el en-sí y el para-sí, binomio que dará lugar a las relaciones constitutivas y temporales de nuestra vida comprendida en el campo del ser, compuesto de ser / no ser (la nada).

Por eso, en esta antropología filosófica la prioridad es el aparecer, el existir, pues el hombre es lo que hace a partir de la nada. Entonces, para comprender esta dinámica, el filósofo francés postula tres modos de ser: facticidad (en-sí), libertad (para-sí) y alienidad (para otro). Visto así, nuestro ser situado posee modos de existencia que, mediante ciertas conductas, algunas de estas son la angustia y la mala fe, se revelan permitiendo conocer la estructura del ser del hombre. En la comprensión sartreana de la nada, esta es expulsada, pues es pasiva, concebida y desplegada por el hombre desde su propia existencia; de esta manera, la nada (o lo absurdo) viene al mundo por el hombre y es, a su vez, expulsada por él mediante la acción libre, por ejemplo: en nosotros hay una falta firme que tiene que ser completada a través de un acto.

Ciertamente, la facticidad es el límite, lo dado, que acecha a la libertad comprendida como la “posibilidad que tiene la realidad humana de segregar una nada que la aísla” (Sartre, 1972, p. 66). Es por eso que el hombre-libre se separa de un estado pasado inmediato, su facticidad, dejando una escisión entre este y el presente, y se anticipa al futuro como buscando apresurar su paso; tal fisura es ciertamente la nada que separa lo posterior de lo anterior, el presente y el pasado. Esta dinámica se expresa en el circuito de *ipseidad*⁶ del individuo donde se refleja la acción del para-sí en tanto ser libre:

⁶ Este término merece una explicación, según Juan Valmar (1972): “*ipséité*, correspondiente a la *Selbstheit* de Heidegger, que Gaos vierte por “ser sí mismo” (p. 766).

Artículo original

Por tanto, la toma de conciencia de lo absurdo de la existencia es la toma de posición frente a esa irracionalidad triunfante en la realidad, y este despertar provocaría en el hombre situado “la continuación”, que “es la vuelta a la cadena, o el despertar definitivo” (Camus, 1985, p.27). Lo primero, lo ejemplifica el mito del rey Sísifo, metáfora del hombre moderno, quien vuelve una y otra vez a subir la cúspide, cargando la roca, sin alcanzar la cima. Lo segundo, llevaría al hombre a una rebeldía permanente o al suicidio. Ciertamente, la conciencia del absurdo una vez precipitada en el individuo ordena sus conductas, de ahí que los caracteres existenciales de ciertos personajes de las novelas del escritor argelino son ejemplos de este planteamiento.

4. Análisis existencial de “La insignia”

A mediados del siglo XX aparecieron algunos narradores de impronta existencialista en el Perú, por ejemplo: Sara Larraburre, Carlos Pareja Paz Soldán y Rosa Arciniega. Según González (1991), “Larraburre introdujo en nuestra narrativa plenamente lo onírico, con sus impulsos eróticos y tanáticos” (p. 24); asimismo, José Durand con *Ocaso de Sirenas*, en 1950, inaugura “la prosa burilada con refinamiento [...] y con trama insólita o fantástica. Esta línea la cultivaron Luis Loayza, Luis León Herrera, Manuel Mejía Valera y José Miguel Oviedo” (p. 24). Visto así, la atmósfera de esa década era propicia para que Ribeyro esbozara sus primeros relatos kafkianos y fantásticos, entre ellos “La insignia” en 1952.

Desde la perspectiva del narrador autodiegético (aquel que cuenta la historia como personaje principal), este cuento describe la incorporación misteriosa del protagonista a una organización secreta y su merecido ascenso social, luego de varios encargos en un periodo de 10 años. El relato inicia en el final de la historia donde el lector encuentra al protagonista como presidente de su sociedad, quien ahora recuerda los momentos previos a su afiliación:

Hasta ahora recuerdo aquella tarde en que al pasar por el malecón divisé en un pequeño basural un objeto brillante. Con una curiosidad muy explicable en mi temperamento de coleccionista, me agaché y después lo froté contra la manga de mi saco. Así pude observar que se trataba de una menuda insignia de plata, atravesada por unos signos que en ese momento me parecieron incomprensibles. Me la eché al bolsillo y, sin darle mayor importancia al asunto, regresé a mi casa. [...] Solo recuerdo que en una oportunidad lo mandé lavar y, con gran sorpresa mía, cuando el dependiente me lo devolvió, me entregó una cajita, diciéndome: “Esto debe ser suyo, pues lo he encontrado en su bolsillo”.

Artículo original

Era, naturalmente, la insignia y este rescate inesperado me conmovió a tal extremo que decidí usarla (Ribeyro, 1994, p. 83).

El hallazgo y el rescate inesperado de este ‘objeto brillante’ constituyen el primer bloque textual, la primera escena retrospectiva, de la historia, que lleva en sí la primera sorpresa y la atmósfera misteriosa de la trama. Asimismo, este inicio esboza parcialmente la personalidad del protagonista: anónimo, observador, probable fetichista y propenso al asombro; es decir, parecido a otros personajes ribeyrianos propensos al fracaso, pero aquí este no acontece por el mismo hecho de ser absurdo. Respecto al primer párrafo, Zapata (2017) señala que:

Sí puede afirmarse, en cambio, que en lo fundamental el desarrollo del argumento ilustra, repite y modula –ahora en el orden de lo circunstancial y de la peripecia– la densidad de significado que se concentra en el perfecto agujero negro semántico situado en el párrafo inicial (p. 28).

La cita enfatiza el simbolismo que porta el objeto, que se mantiene oculto durante toda la trama y, sin embargo, articula la estructura de la historia. Este detalle, ‘los signos incomprensibles que marcan la insignia’, ha sido interpretado por varios críticos como: el significante sin significado explícito para el lector (González, 2010, p. 92), caracteres que jamás descubren su significado (Elmore, 2002, p. 56) o la promesa (in) cumplida en tanto significado no efectuado (Zapata, 2017, pp. 27-28).

Por cierto, el hecho de portar el emblema en el pecho opera como el ‘carné de identidad’ y, a su vez, el eje narrativo del relato, pues este acto no solo muestra el deseo explícito del personaje de formar parte de algo y encontrar un sentido vital, sino también una supuesta función como miembro de esa cofradía. Así, se desencadenaría su reconocimiento por otros, es decir, la aceptación y el respeto por el prójimo numerado, el conjunto de personas que forman parte de su sociedad. Pero, también el inicio del dato absurdo: el mensaje de la muerte de un personaje desconocido en Pilsen.

Las siguientes secuencias narrativas están impregnadas de un halo absurdo, a decir del ‘yo narrador’: “el encadenamiento de sucesos extraños que me acontecieron” (Ribeyro, 1994, p. 83). Naturalmente, la toma de posición frente a esa irracionalidad del mundo concretizada en una institución y su orden, alegoría de la sumisión del hombre moderno al sistema capitalista, es la continuidad de la conciencia existencial del absurdo, esto es, el retorno al engranaje de actos inexplicables y sin objeto, luego esta constancia determinará sus conductas en su cotidianidad anodina.

Artículo original

mostró disposición, allí interactuó con militantes de esa comunidad secreta, quienes portaban la misma insignia. Entonces, todos ellos escucharon la disertación, que desde el punto de vista del narrador era confusa; al final el disertador y el personaje principal dialogaron de forma ambigua, esto daría lugar al suspense del relato:

–Es usted nuevo, ¿verdad? –me interrogó, un poco desconfiado.

–Sí –respondí, después de vacilar un rato, pues me sorprendió que hubiera podido identificarme entre tanta concurrencia –. Tengo poco tiempo.

–¿Y quién lo introdujo?

Me acordé de la librería, con gran suerte de mi parte. [...]

Por fin, antes de retirarme, me dio un encargo que no dejó de llamarme la atención.

–Tráigame en la próxima semana –dijo– una lista de todos los teléfonos que empiecen con 38.

Prometí cumplir lo ordenado y, antes del plazo concedido, concurrí con la lista (Ribeyro, 1994, pp. 84-85).

En esta última línea el narrador se vale de la elipsis⁷, pues hay un vacío de algunos días hasta el reencuentro con el superior. Entretanto, el suspense implica el presagio de que algo sucederá, una felicitación o un pago por la tarea realizada y no “una serie de encargos semejantes” (p. 85). Así, el héroe continúa cumpliendo tareas extrañas, absurdas, con suma diligencia, como si estuviera en modo de mala fe, pues se miente a sí mismo y actúa como si ocupara una función y un cargo importante en el engranaje del organigrama de la sociedad secreta.

Además, lo significativo es su indiferencia al sentido de la organización, a lo absurdo de las tareas encomendadas, así como a las sugerencias de sus familiares. A propósito, cabe mencionar el referente extratextual –base– de este cuento, lo que es su situación concreta; según Ribeyro (2023), en su correspondencia con Luchting, de abril de 1968, el relato alude a un tío, alter-ego del protagonista, quien participó en un grupo denominado Los Caballeros de Colón; y cuando el sobrino le preguntaba por los estatutos de la cofradía, nunca obtenía respuestas claras: “Probablemente lo hacía por respetar los estatutos de su organización, pero a mí se me ocurrió que no me daba informaciones porque no sabía él mismo de qué se trataba el asunto” (p. 140).

⁷ En el apartado sobre duración, Chatman (1990) define la elipsis cuando “el discurso se detiene, aunque el tiempo continúa pasando en la historia” (p. 74).

Artículo original

Volviendo al mundo representado, por una parte, el protagonista representa al integrante eficiente de una organización, quien ejecuta siempre las tareas antes de la fecha indicada a fin de ser considerado obediente y proactivo; por otra, el jefe se vale de esa voluntad para encomendarle otras labores, manipulándolo con un interés oculto. En efecto, el personaje tiene tomas falsas de conciencia, porque reconoce el sinsentido de las tareas encargadas, pero las efectúa sin el menor reparo; visto así, este individuo se muestra contradictorio, lo cual es una evidencia de la ambigüedad del hombre libre y de la extrañeza del mundo.

Curiosamente, la relación con el prójimo no es conflictiva como en los otros cuentos del libro, dado que el héroe es ascendido y reconocido por sus compañeros: “Pronto fui relator, tesorero [...] y conforme me iba sumiendo en el seno de la organización, aumentaba mi desconcierto, no sabiendo si me hallaba en una secta religiosa o en una agrupación de fabricantes de paño” (Ribeyro, 1994, p. 86). Sin embargo, el protagonista abandona su libertad a manos del superior y sigue voluntariamente lo irracional. Ciertamente, la atmósfera absurda es transversal en todo el relato, como si un o menor grado de (sin) sentido determinara las acciones del individuo y de su organización y, a su vez, fuera el reflejo de nuestra sociedad moderna, alienada e incrédula de los grandes relatos de progreso o bienestar común. Así, pues, en el último bloque textual, el personaje anónimo llega a ser presidente de su sociedad y, otra vez, constata la inutilidad de sus acciones, “escribir tres rayas rojas en una pizarra negra” (p.86); nuevamente, el significante sin significado.

Luego, el efecto que estas tres rayas producen para su organización: aplausos y consentimiento de rebaño, como si el mensaje no fuera importante sino los intereses que se mueven detrás, lo cual alude no solamente a la absurdidad de las reglas de juego de las sociedades modernas, de los partidos políticos y de las cofradías religiosas, vale decir, al mundo en sí. Por tanto, el cuento es una parodia de la condición humana, según Zapata (2017) “una farsa” (p. 18), y de la realidad latinoamericana donde las pugnas ideológicas entre los grupos de toda índole han sido, son, absurdas.

5. Conclusiones

A través del análisis de este cuento resulta claro que las contradicciones del hombre y del mundo son la vía de la toma de conciencia existencial de lo absurdo.

Artículo original

Para el existencialismo el hombre es ante todo proyecto, en otras palabras, trascendencia de lo dado, de la facticidad, mediante actos significativos, pues 'solo hay realidad en la acción'; sin embargo, por más esfuerzos que haga el personaje para convertirse en un miembro de la comunidad misteriosa, esa institución no tiene un objeto y por tanto la trascendencia del héroe es un sinsentido.

Se puede comprobar que el protagonista toma conciencia existencial de lo absurdo de sus actos, opta por la continuidad en modo de mala fe, como mecanismo para adaptarse a una sociedad moderna y alienada, y sobrelleva la vida y su (sin) sentido.

Referencias

- Camus, A. (1985). *El mito de Sísifo*. Losada / Alianza Editorial.
- Carbonel, R. (2006). Lo fantástico en el cuento "La insignia" de Julio Ramón Ribeyro. *Escritura y pensamiento*, 9 (18), 161- 167
- Chatman, S. (1990). *Historia y discurso. La estructura narrativa en la novela y en el cine*. Taurus.
- Elmore, P. (2002) *El perfil de la palabra: la obra de Julio Ramón Ribeyro*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo de Cultura Económica del Perú.
- García-Bedoya, C. (2019). *Hermenéutica literaria. Una introducción al análisis de textos narrativos y poéticos*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Cátedra Vallejo.
- González, R. (1991). *El cuento peruano: 1942-1958*. Petróleos del Perú.
- González, R. (2009). En clave fantástica. En N. T. Resquejo y J. Coágula, *Julio Ramón Ribeyro: penúltimo dossier* (pp. 151- 153). Tierra Nueva Editores y Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación (Fachse) de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.
- González, A. (2010). *Ribeyro. El arte de narrar y el placer de leer*. Universidad de Lima, Fondo Editorial.
- Kofler, L. (1972). *Arte abstracto y literatura del absurdo*. Barral editores.
- Marchese, A. y J. Forradellas. (1994). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Ariel.
- Miró Quesada, F. (1951). *Ensayos 1 (Ontología)*. Universidad Mayor de San Marcos- Imprenta Santa María.

Artículo original

Ribeyro, J. R. (1994). *Cuentos completos*. Alfaguara.

Ribeyro, J. R. (2023). *Cartas a Luchting (1960-1993)*. Revuelta editores.

Rodríguez, J. (2009). Los cuentos fantásticos de Julio Ramón Ribeyro. En N. T. Resquejo y J. Coaguila, *Julio Ramón Ribeyro: penúltimo dossier* (pp. 143- 149). Tierra Nueva Editores y Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación (Fachse) de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Sartre, J. P. (1972). *El ser y la nada*. Losada.

Wahl, J. (1954). *Historia del existencialismo*. Editorial Deucalión.

Zapata, A. (2017). La promesa (in)cumplida: una lectura de La insignia. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 801, 17-29.

Contribución del autor

Este estudio es parte del proyecto de tesis, *Facticidad, libertad y prójimo en Cuentos de circunstancias (1958) y en Las botellas y los hombres (1964)*, de la maestría de Literatura Peruana y Latinoamericana en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El autor ha llevado a cabo la concepción del problema, el diseño, la metodología, el recojo de datos, el análisis e interpretación de los resultados y la redacción del artículo científico. Por tanto, el autor aprueba la versión que será publicada en la revista.

Agradecimiento

Extiendo mi gratitud al Dr. Nécker Salazar Mejía y a la profesora Karim Romero Gonzales por sus consejos durante la elaboración de esta investigación.

Financiamiento

La investigación se realizó sin financiamiento.

Conflicto de intereses

El autor del artículo no presenta conflicto de intereses de ningún tipo, ya que el trabajo es producto de la iniciativa e interés del autor y es de carácter original.

Correspondencia:

Richard.solano@unmsm.edu.pe

Artículo original

Trayectoria académica del autor

Richard Solano Mollehuara es licenciado de la especialidad de Literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Federico Villareal. Egresado de la maestría de Literatura Peruana y Latinoamericana de la UNMSM. Entre sus publicaciones están la antología *Búhos de la noche* (2023) en coautoría con Luis Morón Hernández, y el libro de relatos orales *El muqui y otros seres mágicos* (2024). Próximamente, se publicará su artículo ‘La función didáctica del mito en “Las parábolas ...” y “Génesis” de Gamaliel Churata’ en el libro colectivo *Estudios lingüístico-literarios y el reto de su aplicación en el aula*, que será publicado por la Academia de Lengua Española.